

“LA HERMENÉUTICA ANALÓGICA Y SU RELACIÓN CON EL PENSAMIENTO REALISTA”

Arturo Mota Rodríguez
Universidad Anáhuac México Sur

El realismo es calificado actualmente de muchas maneras: crítico, naturalista, materialista, entre otras acepciones. Una manera de entender el realismo propone la posibilidad de relacionar el pensamiento con la metafísica. En el contexto de la filosofía más contemporánea, esto es problemático, porque los problemas metafísicos parecen estar separados de los problemas del lenguaje, de la lógica y de las ciencias naturales. Sin embargo, subyace ciertamente un concepto acuñado por Aristóteles, y se han comenzado a desarrollar trabajos que retoman nuevamente el pensamiento aristotélico (neo-conservadurismo).

A finales de la segunda década del siglo XX, Joseph Maréchal, SJ, ofreció una de las más prometedoras neo-interpretaciones de la idea aristotélica de una “filosofía primera”, al haber intentado desarrollar una metafísica en el marco del planteamiento de I. Kant. Este planteamiento lleva la designación de “método trascendental” – este nombre proviene de los neokantianos. El esfuerzo de Maréchal en torno a este método fue completado por los trabajos de otros más, y la filosofía trascendental brindó valiosas aportaciones al pensamiento filosófico de su tiempo, poniendo en el panorama filosófico una propuesta realista.

Los filósofos que utilizan el método trascendental interpretan las condiciones a priori de posibilidad de modos diversos. Común a todos ellos es, sin embargo, la convicción de que estas condiciones son constitutivas del contenido de un acto y se coafirman en el ejercicio de ese mismo acto, pero que el conocimiento acerca de ellas es implícito, y por lo mismo, hay que explicitarlo. El análisis del proceso que explicita este saber o conocimiento constitutivo,

debe, así se espera, conducir a una solución de las antinomias paradójicas de la filosofía. Maréchal investiga el acto judicativo, y muestra enseguida que su naturaleza dinámica es constitutiva en el sujeto; K. Rahner y E. Coreth muestran que el acto interrogativo, el preguntar, implica necesariamente en su ejercicio un pre-saber; para B. Lonergan, el deseo de saber, la tendencia del conocimiento, en las ciencias naturales, en las matemáticas y en el sano “sentido común”, manifiesta una estructura dinámica y heurística permanente, que es constitutiva de la posibilidad de conocer. Estas condiciones que son consideradas por parte del respectivo filósofo como constitutivas de la conciencia del objeto, se utilizan para ofrecer definiciones operativas de los conceptos básicos de la filosofía, particularmente de los conceptos centrales de la metafísica.

Un poco más adelante, algunos pensadores tomaron la fenomenología como quehacer filosófico para justificar esta misma pretensión. El “regreso a las cosas mismas” de Husserl, amplió las orientaciones realistas de pensadores como M. Scheler y E. Stein.

En el panorama de la Filosofía más actual, especialmente en el contexto de la posmodernidad deconstruccionista (Derrida, Foucault, Vattimo, etc.), se ha descartado una pretensión de pensamiento metafísico, y por lo mismo, de pensamiento realista. Y es justamente en este contexto que resulta renovador, a inicios de este siglo XXI, el pensamiento del filósofo mexicano Mauricio Beuchot, quien, en el marco de la hermenéutica filosófica nos ofrece las bases para plantear una posibilidad de pretensión metafísica, a través de la analogía. En efecto, desde antiguo, la analogía fue utilizada como herramienta de pensamiento, desde los pitagóricos. Aristóteles la retoma y le da cauces lógicos (tópicos), prácticos (Ética a Nicómaco, IV – Prudencia) y metafísicos (Metafísica). Más adelante, el pensamiento medieval, primero en pensadores de la llamada Patrística (Escuela de Alejandría), y después en la Escolástica, la analogía es retomada como una importante herramienta de pensamiento. Y es que la analogía permite establecer relaciones entre lo particular y lo universal, entre lo diferente y lo semejante. En este sentido, la propuesta del Dr.

Beuchot, de una Hermenéutica analógica, es renovadora. Frente a las propuestas de que la interpretación no puede tener límites, debido al carácter polisémico que implica y a la pluralidad de sentido en que se desenvuelve, quedando la ambigüedad y el sin remedio como resultados, el Dr. Beuchot admite en que se necesita una polisemia, pero analógica, para que sea posible la interpretación, para que haya hermenéutica. Se requiere, dice el Dr. Beuchot, un modelo o paradigma analógico de interpretación. Y esa analogía textus (analogía del texto) nos lleva a la analogía interpretationis (analogía de la interpretación), y ésta, a la analogía entis (analogía del ente), y, por lo mismo, a la metafísica, pero no a una metafísica de los absolutos, como quería la modernidad, sino a una metafísica, digámoslo así, con un sentido intermedio, que privilegia la realidad de la diferencia, pero añadiendo un sentido de relación, de “fusión de horizontes”, como anunciaba ya Gadamer, con un cierto sentido de jerarquización, aunque sin admitir una sola interpretación como la válida, pero evitando también el vacío de sentido en las interpretaciones.

La hermenéutica analógica es un pensamiento realista, de acercamiento a la realidad desde la interpretación misma, de horizonte de sentido en medio de la diversidad de interpretaciones, gracias al sentido de relación y de proporcionalidad entre las mismas. Esto hace posible y consistente que, sin haber jerarquía absoluta en las interpretaciones, podamos afirmar interpretaciones mejores que otras, según la proporción que toca a cada una según su intencionalidad y su contexto. Hay una posibilidad de verdad y de interpretaciones verdaderas, de referencias interpretativas.

Esto es muy importante, porque si existe la posibilidad de sentido metafísico, es también posible un sentido antropológico y un sentido ético, del pensamiento social, económico y político.

La hermenéutica analógica nos da a conocer un realismo diferente, no es un realismo ingenuo, es un realismo, tal vez quepa la enunciación, analógico, que promete alcances importantes en el entorno del

pensamiento más relativista que ha permeado tan ampliamente las distintas esferas del pensamiento actual.

Felicidades y enhorabuena por este esfuerzo importante de la Universidad Anáhuac México Sur en pensar, desarrollar y difundir la hermenéutica analógica como un eje de construcción de un pensamiento en que pueden descansar los esfuerzos intelectuales de aportar un sentido realista al trabajo intelectual universitario.